

Perspectivas Ignacianas para ser un buen docente en la Universidad

Ignatian perspectives to be a good teacher at the University

Alejandro Lozano¹, Fabián Saenz¹, Eleonora González¹, Marcelo Sánchez Freytes¹, Enrique Majul².

1.Universidad Católica de Córdoba, Facultad de Ciencias de la Salud, Comité de Gestión Curricular Permanente.

2.Universidad Católica de Córdoba, Facultad de Ciencias de la Salud, Decano.

Resumen

INTRODUCCIÓN: Existe el concepto social que “saber” transforma al experto en un buen docente, pero probablemente “saber” es la condición básica para ejercer la docencia. El objetivo de este trabajo es analizar las características que superan al conocimiento para transformarse en un buen docente enriquecido por la Visión Ignaciana de esta actividad.

MATERIAL Y MÉTODO: Para elaborar este informe se trabajó sobre tres documentos de alto impacto en nuestro hacer: 1) el paradigma Paradigma Ledesma – Kolvenbach; 2) Constitución apostólica sobre las Universidades Católicas de SS Juan Pablo II y 3) La pedagogía Ignaciana.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN: Ser buen docente, parte del saber específico, pero es mucho más que simplemente saber, implica compromiso con la realidad y la capacidad de crear espacios, que favorecen la apropiación crítica del conocimiento y la actitud de búsqueda permanente por parte de la comunidad estudiantil.

Palabras clave: Conocimiento, Educación Superior, Pedagogía.

Abstract

Introduction There is the social concept that "knowing" transforms the expert into a good teacher, but probably "knowing" is the basic condition for teaching. The objective of this work is to analyze the characteristics that surpass knowledge to become a good teacher enriched by the Ignatian Vision of this activity.

Material and method: To prepare this report, we worked on three documents of high impact in our work: 1) the Paradigm Ledesma - Kolvenbach paradigm; 2) Apostolic Constitution on the Catholic Universities of SS John Paul II and 3) Ignatian pedagogy.

Discussion and conclusion: The conclusions are that being a good teacher part of the specific knowledge, but it is much more than just knowing, implies commitment to reality and the ability to create spaces that favor the critical appropriation of knowledge and the attitude of permanent search by the student community.

Keywords: Knowledge, Higher Education, Pedagogy.

Introducción

Existe el concepto social que “saber” transforma al experto en un buen docente y entendemos que

“saber” es el punto de partida, por lo que podemos afirmar que nadie puede ser docente si no sabe. La

planificación de las clases y las notas para lecciones magistrales son menos importantes que la forma en que los profesores comprenden la asignatura y valoran el aprendizaje humano. Los mejores profesores conocen sus materias a fondo - pero también saben cómo atraer y desafiar a los estudiantes y provocar en ellos respuestas apasionadas, y sobre todo, creen firmemente dos cosas: que la enseñanza importa y que los estudiantes pueden aprender. Buenos docentes son aquellos que ayudan y animan a los estudiantes a aprender y ejercen una influencia perdurable sobre la manera de pensar, actuar y sentir¹.

Para el análisis de estos conceptos y el impacto de la visión Ignaciana y católica en la práctica docente de la educación superior, se trabajaron con los siguientes documentos: a) El Paradigma Ledesma – Kolvenbach, el cual orienta la identidad y misión de las universidades jesuíticas de todo el mundo. El paradigma distingue cuatro dimensiones interrelacionadas: la humanitas, la iustitia, la fides y la utilitas² las que dan profundo sentido al hacer del docente universitario; la Carta Apostólica sobre Universidades Católicas de SS Juan Pablo II, donde el Santo Padre señala, que la Universidad Católica se inserta en el curso de la tradición que remonta al origen mismo de la Universidad como institución. Por su vocación la Universitas magistrorum et scholarium se consagra a la investigación, a la enseñanza y a la formación de los estudiantes, libremente reunidos con sus maestros animados todos por el mismo amor del saber³; y la Pedagogía Ignaciana, tomada de la experiencia de los ejercicios espirituales de San Ignacio y aplicada al hacer en el binomio Profesor – Estudiante como una realidad pedagógica única e irrepetible^{4,5}.

El objetivo de este trabajo, es analizar a partir de la documentación incluida, la impronta de la Visión Ignaciana y católica en la actividad docente.

El Paradigma Ledesma – Kolvenbach. Identidad y Misión para las universidades jesuítas

Se puede afirmar que el buen docente, es aquel que trasciende al conocimiento en sí mismo. Le permite al alumno enriquecer su aprendizaje transformando a este en “utilites”- “iustitia”- “humanitas”- “fides” (la utilidad – la justicia – la humanidad y la fe)².

Este paradigma, de la Compañía de Jesús, permite inspirar no sólo la gestión educativa, sino también la acción docente, que impactará en la actitud sobre la investigación y en el compromiso social del accionar de los futuros profesionales.

Formar personas “útiles”, es quizás formar servidores. No formar a los mejores del mundo,

sino formar a los mejores para el mundo, donde la excelencia de un profesional se mide, ante todo, con el parámetro del mayor servicio a la familia humana⁶.

Un centro universitario, debe promover la justicia en todas sus actividades, y se ha revelado siempre, como un centro incomparable de creatividad y de irradiación del saber para el bien de la humanidad³. Los estudiantes no sólo necesitan sensibilización, sino también rigor académico, para enfocar correctamente las cuestiones sociales a lo largo de su futura vida profesional.

La “humanitas” debe ser considerada, como aquel atributo que “da decoro, esplendor y perfección a nuestra naturaleza racional”, en efecto, el espíritu humanista, genera personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas. Hablar de la “fides”, de la fe, aún con aquel que no tiene fe, tiene como objeto enriquecer la dimensión humana para favorecer el sentido del saber⁶.

Comunidad de maestros y estudiantes

Por su vocación la Universidad Católica comparte con todas las demás Universidades aquel gaudium de veritate, esto es, el gozo de buscar la verdad, de descubrirla y de comunicarla en todos los campos del conocimiento³.

En este contexto de realismo universitario, los estudiantes consideran un buen docente, a aquellos que crean un determinado ambiente para el aprendizaje, priorizando el quien aprende, como aprende y para que aprende, sobre su experticia⁷. El perfeccionamiento pedagógico y metodológico, son herramientas esenciales para transformar la docencia, en una práctica que favorece el desarrollo personal y profesional de sus estudiantes⁸.

La pedagogía Ignaciana, (Figura 1) propone tres dimensiones íntimamente vinculadas, que surgen de la experiencia espiritual de San Ignacio de Loyola, la que puede trasladarse a la vivencia en el binomio docente – estudiante, ellos son: EXPERIENCIA: fundamentada en la historia vivida, que al entender de Ignacio de Loyola, es el “Sentir y gustar de las cosas internamente”; REFLEXION se fundamenta en el discernimiento, entendiendo a este como la “reconsideración seria y ponderada”; y ACCIÓN es para el Santo, el compromiso, basado en el principio que lo más importante y decisivo del amor, no es lo que uno dice sino lo que uno hace.



Figura 1. Bases de la Pedagogía Ignaciana.

La invitación de este paradigma, es lograr que estas dimensiones permitan una retroalimentación permanentemente de nuestro hacer docente, ser capaces de capitalizar el encuentro del Binomio Profesor - Estudiante (EXPERIENCIA) a través de una reconsideración profunda (REFLEXION) que permite el compromiso en el hacer por el otro (ACCION)^{4,5}.

Conclusión

Ser buen docente parte del saber específico, pero es mucho más, que simplemente saber, implica compromiso con la realidad y la capacidad de crear espacios, que favorecen la apropiación del conocimiento por parte de la comunidad estudiantil.

Bibliografía

1. Bain K. Trad. Barberá O. Lo que hacen los mejores profesores universitarios. Valencia: Universitat de Valencia, Segunda edición, 2007 (ISBN 978-84370-6669-1)
2. Villa Sánchez A, Lemke Duque CA. El "paradigma Ledesma-Kolvenbach": Origen y concreción en el ámbito universitario. *Arbor*, 2016; 192 (782): a358. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2016.782n6003>
3. Juan Pablo II, Constitución apostólica *Ex corde Ecclesiae* sobre las universidades católicas 1990. Disponible en: http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15081990_ex-corde-ecclesiae.html [Consulta: 10 de agosto de 2019].

4. Van Hise J, Massey D. Applying the Ignatian pedagogical paradigm to the creation of an accounting ethics course. *Journal of Business Ethics* 2010; 96:453-465.
5. Duminuco VJ. "Ignatian Pedagogy: A Practical Approach, the International Centre for Jesuit Education in Rome, 1993".
6. Coppetti M, SJ. El Paradigma Ledesma - Kolvenbach. Identidad y Misión para las universidades jesuitas. Montevideo, Uruguay. 31 de julio de 2011
7. Ruiz Moral R. Educación Médica: manual práctico para clínicos. Ed. Médica Panamericana, 2010.
8. Jara Gutiérrez NP, Díaz Lopez MM, López Zapata PN. Desafíos educativos para el profesor de medicina. *Iatreia* 2015; 28 (3): 292-299.

